

Instituto 24/11/13

TRAJES, ARMAS, ESCUDOS Y BANDERAS

ó

ETNOLOGIA EUROPEA.

DIBUJOS

DE D. ANGEL MEDEL,

Y NOTAS BIOGRÁFICAS É HISTÓRICAS

DE D. RAMON MEDEL.

Entrega 9.^a



MADRID.

ELIZALDE Y LLANO, EDITORES, CALLE MAYOR, 106, ENTRESUELO.

1872.



L47
3850

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

1950

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT

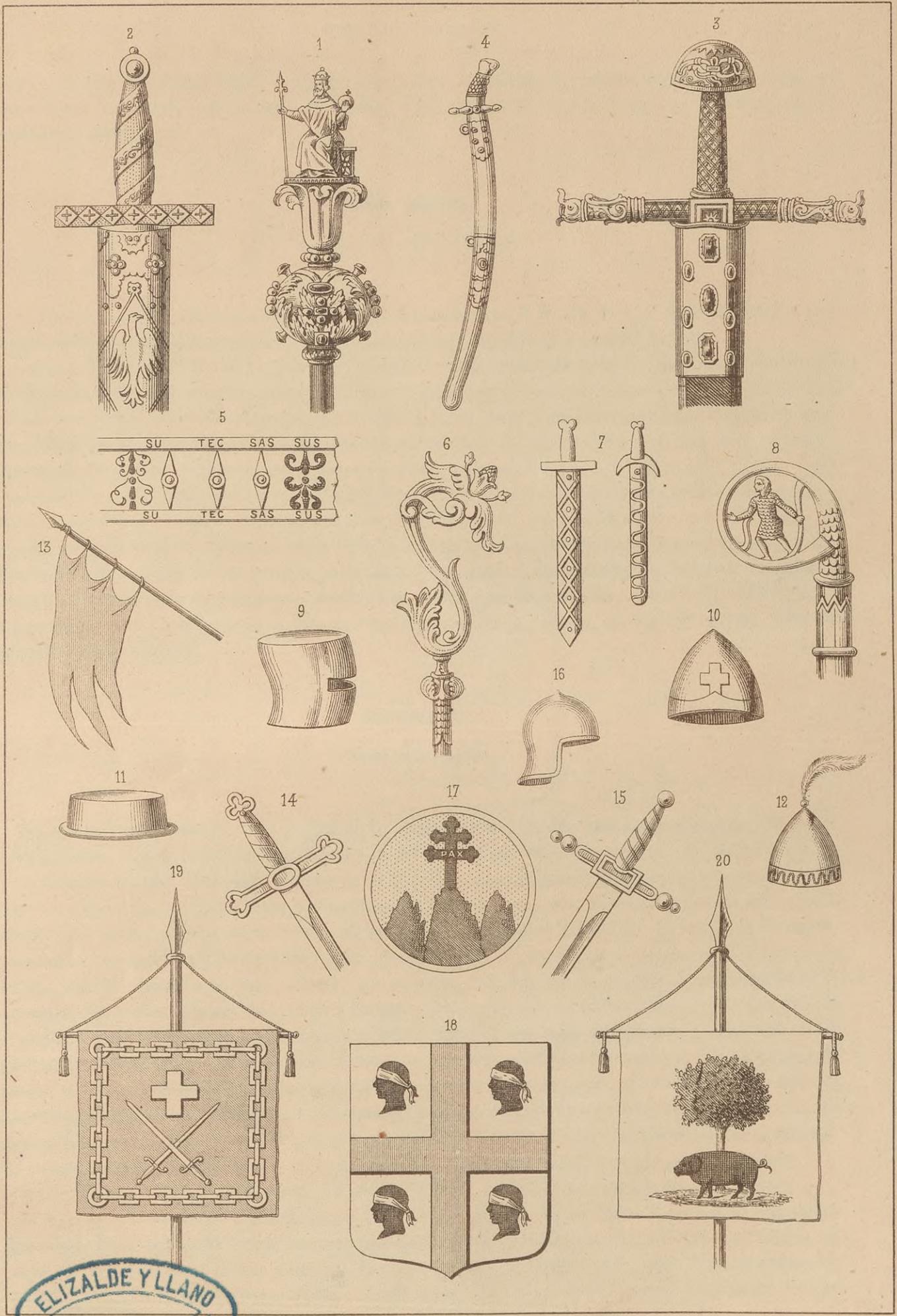
1950



1950

PHYSICS DEPARTMENT

1950



SU	TEC	SAS	SUS
SU	TEC	SAS	SUS

ELIZALDE Y LLANO
MADRID

Lit. Donon, Madrid.

Teo. Ruffle lit.



sobre el vientre, donde tiene tendida la espada, que es larga, y la sujeta con ambas manos. En la cabeza un casquete ó gorra de poco vuelo, rodeada de diadema ó círculo que parece una corona; pero no tiene puntas relevadas ni florones.

DOÑA MUNIA,

mujer de D. Ordoño de Leon.

El traje de la primera mujer de Ordoño II, y que presentamos en la figura núm. 1 de la lámina 13, está tomado del que presenta la estatua que está colocada sobre su sepulcro en la catedral de Leon.

Lleva un túnico ceñido al cuerpo, pero que presenta una falda de bastante vuelo. Las mangas empiezan en su union con la túnica algo estrechas y concluyen bastante anchas en su boca. Al borde de estas y de la falda lleva un adorno de óvalos en toda su extension. En la falda, y por la parte de delante, tiene otro adorno particular. Este adorno forma una especie de delantal, cuya parte estrecha empieza en el borde de la falda y va ensanchando hasta la cintura. Aunque parece que es un delantal armado á tiras, como entre estas tiras se ve el fondo del traje, debe suponerse que eran franjas colocadas en la falda. Las franjas principales son dos, que corren de alto á bajo, y aparecen sujetas por unas tiras horizontales. En la cabeza lleva una toca abierta, y sujeta á un rostrillo de oro y pedrería que le rodea la cara en todo su contorno, cerrándose debajo de la barba. Este rostrillo está puesto de frente por su parte plana, y es igual al que ostentan las imágenes de algunas vírgenes. Penden además de él tres tiras rematadas en punta, y por bajo de ellas, saliendo del rostrillo, pasa una cadena de oro. En la parte de la toca que cae sobre la espalda, esto es, en su borde inferior, lleva un adornito ó franja estrecha.

RAMIRO II,

Rey de Leon: año 927.

Reinaba en Leon Alfonso IV, hijo de Ordoño II, desde el año 924. Dos años despues perdió á su mujer Urraca Jimena, hija de D. Sancho I de Navarra, y fué tanto lo que sintió esta muerte, que abdicó la corona en su hermano Ramiro. Este subió al trono en el año 927, aunque algunos no marquen este suceso hasta 931. D. Ramiro fué uno de los reyes que menciona la historia con elogio. Este fué el que en 932 ganó á Madrid, que estaba en poder de los moros; el que en el dia 6 de agosto del 938 dió la batalla de Simancas, venciendo al rey moro de Córdoba Abderramen. Si algun lunar le marcan los historiadores es el suceso de Oviedo, cuando prendió á su primo Alfonso, que se habia declarado rey de Astúrias, y encerrándole en el monasterio de Bioforco con sus dos hermanos Ordoño y Ramiro, les hizo sacar los ojos; violencia que puso fin al reino de Pelayo, puesto que hasta entonces se habian sucedido sus reyes en Astúrias, y desde esta época quedó bajo el dominio de los reyes de Leon. Entonces fué cuando acabó Oviedo de perder su preponderancia, pues se vió privada de ser la residencia habitual de los monarcas. Sin embargo, aun continuaron los reyes de Leon nombrándola en los documentos é instrumentos públicos como si fuera cabeza del reino, y el mismo Ramiro II fué á esta ciudad á ofrecer á Dios en la basílica de Alfonso el Casto los trofeos de sus conquistas. En Oviedo fué donde este monarca se vió acometido de su última enfermedad, y en ella murió el año 950.

Ramiro dejó de su primera mujer doña Urraca á Ordoño III, que le sucedió, y á Elvira, que fué monja.

El traje de este rey, segun una estatua que le representa, consiste en un túnico largo ó talar, con manga algo ancha. La calza ó media bota le forma un poco de pico en la punta del pié. El túnico tiene un adorno en el escote que le hace el efecto de una esclavina. El manto es largo, y va abrochado sobre el hombro derecho, donde tiene una vuelta que le cae por detrás en forma de capucha. Lleva tahalí, cruzado del hombro derecho



Elizalde y Llano

al costado izquierdo con hebilla, que viene al centro del pecho. Este tahalí va sujeto ó metido por dentro del cinturón que sujeta la túnica, y pendiente de aquel lleva una espada de hoja ancha, pero no muy larga. El pelo largo; barba y bigote crecidos. Véase el núm. 2 de la lámina 13.—Este rey tuvo además de su segunda mujer, Teresa Florentina, un hijo que se llamó *Sancho el Gordo*.

HOMBRE DE ARMAS.

Epoca de Ramiro II de León.

Los soldados, apellidados más bien hombres de armas, llevaban en el reinado de D. Ramiro II, ó sea á la mitad del décimo siglo, el traje siguiente: calza ó braga casi justa á la pierna y acorreada toda ella por las tiras de piel que subian desde el calzado. Sayo corto y sin mangas, pues no pueden llamarse tales una especie de hombreras que le cuelgan hasta la cintura rematando en punta. El túnico va abierto por debajo de cada brazo hasta el cinturón, y por estas aberturas se le ve el camisote de malla, el cual tenia mangas justas. Tahalí lo mismo que el de D. Ramiro y sujeto como el de este por medio del cinturón. Capucha de malla, metida en la cabeza, y sobre esta un casco de ochavas, rematando en pico en lo alto. Este casco está cortado recto por el borde que cae sobre la frente, y por sus costados baja recta una pieza que forma cogotera. Por arma defensiva lleva un escudo ovalado por la parte superior y rematado en punta por la inferior; y por armas ofensivas una espada corta, pendiente del tahalí, y una lanza en la mano derecha. También usaban en esta época los hombres de armas una ballesta flechera y colgado en el sitio de la espada un carcax con flechas.

LOTHARIO.

Rey de Francia: año 954.

A la edad de 13 años, según unos, y de 15, según otros, entró á gobernar la Francia, protegido por Hugo, hermano de su madre. Si hemos de creer á algunos historiadores, fué un príncipe sabio, intrépido y belicoso siempre que los sucesos del reino lo exigian; pero habitualmente pacífico, amado de sus súbditos y estimado de los extraños. Murió á los 45 años de edad, envenenado por su mujer Emma, hija de Lothario, rey de Italia, y de Santa Adelaida de Borgoña. Dejó un hijo, llamado Luis, que fué el quinto de su nombre.

El traje de este rey, que vamos á explicar, le hemos tomado de una miniatura que existia en la Biblioteca de París, y que traslada Ferrario. Consistia en una calza acorreada con una ancha banda ó correa. Túnico que le llega hasta la espinilla, y que tiene la manga justa. El manto abrochado, según costumbre general, sobre el hombro derecho. El pelo rapado, y en la cabeza un casquete ó corona hueca que presenta la forma de la cifra de la Virgen Maria, siendo redonda la parte de arriba, y teniendo un arete no muy ancho por la parte de abajo. Como este traje le llevamos señalado tantas veces, no le presentamos en lámina ni grabado; pues en este siglo no hallamos diferencia particular en ninguna de las vestiduras de los reyes franceses.

SOLDADO DE LOTHARIO.

Año 954.

En la misma miniatura en que está representado el personaje de que acabamos de ocuparnos hay un soldado de su misma época que tiene poco más ó menos su mismo traje. Calza con correas cruzadas por las piernas. Túnico que le pasa de las rodillas, y en la cabeza un casco acerado, con pico adelante y atrás. Este casco tiene en lo alto un crestón en forma de ala de ave, parecido al que ostenta en otro punto de esta obra el rey Edgardo de Inglaterra. Por armas ofensivas y defensivas lleva solo una lanza y una rodela.

PRÍNCIPE SAJON.

Inglaterra: año 960.

La figura que presentamos en el núm. 3 de la lámina 13 está sacada de los apuntes que hemos encontrado en la obra francesa *L'Univers*. Su traje demuestra ser el de tiempo de paz. Tiene calza ó braga casi justa á la pierna: zapatos de cuero, de los cuales salen unas correas largas que rodean, cruzándose, toda la pierna. Túnica ó sayo corto, con la manga llamada hoy de blusa. Encima un manto que llega un poco más abajo de la corva, abrochado en el hombro izquierdo. Este manto está adornado en todo su rededor por medio de una cenefa ó galon no muy ancho. Lleva largo el pelo, bigote y barba. En la cabeza una corona compuesta de cinco trozos que figuran muralla, como si se marcara un castillo que tuviera cinco frentes. En la mano un báculo dorado como el de un obispo.

SACERDOTE INGLÉS.

Año 962.

En la obra titulada *L'Univers* nos encontramos con un eclesiástico ó clérigo de estos tiempos en Inglaterra. Su traje participa de una sencillez extrema, puesto que se reduce á un túnico talar, que segun denota el grabado debe ser de un color claro. Encima lleva otro túnico con manga larga, pero no muy ancha. Entre los dos túnicos le asoman por la parte de delante las dos puntas de una estola, que tienen fleco en el remate. El pelo le lleva largo, y asimismo crecidos el bigote y la barba.

JEFE SAJON.

Inglaterra: año 970.

Segun indica la explicacion que del traje de este jefe nos hace una obra francesa, pertenecia ó debia pertenecer su poseedor á la clase de jefe de tribu errante, no sujeta ó civilizada, como las que formaban ya cualquiera de los siete reinos en que se hallaba dividida la Inglaterra. Figura llevar la pierna sin ropa alguna, ó como vulgarmente se dice, «la pierna al aire.» Bolin ó media corta, y abarca, cuyas correas salientes vienen á liarse á la canilla, sujetando al mismo tiempo el botin. Túnico corto sin mangas, con una franja por abajo colocada á alguna distancia de la orilla. En el borde en donde debia estar cosida la manga lleva una tira como la de abajo rodeando la hombrera. El escote del túnico es cuadrado y tiene á su borde la misma tira que las demás orillas. Estas tiras se repiten delante del pecho, naciendo dos en el escote cerca de los hombros y bajando hasta la mitad del pecho, donde forman una especie de martillo. Lleva cinturón con un colgante para la espada. Las mangas que le cubren los brazos, y que, como hemos dicho, no son parte integrante del túnico, figuran ser de algun justillo ó ropilla interior, y son del mismo color que el botin. El pelo le lleva entre largo y corto, con bigote y barba crecidos. Casco ahuevado con una tira de metal dorado en el borde, y de ella baja un pico que le tapa la nariz y apenas le deja libre la vista. En el brazo izquierdo una rodela bastante combada y en el centro de ella un hierro ó punzon de lanza saliente. En la mano derecha un dardo ó lanza corta.—No se sabe si por capricho ó por estar así determinado en su categoría de jefe de raza ó tribu; lleva en la parte delantera de la falda del túnico cuatro estrellas.

TROPAS FRANCESAS.

Año 980.

Segun un manuscrito de esta época, y atendiendo á unos toscos grabados ó figuras perfiladas que contiene, el traje de las tropas ú hombres de armas destinados al servicio de los reyes y magnates era el siguiente:

Calza ó braga: botito á imitacion de calzadillo antiguo. Túnico corto, con manga justa. Encima una loriga de escamas con mangas cortas. En el borde de ellas y en el de la falda una tira no muy ancha. En la cabeza un casco, casi ahuevado y rematando en pico en lo alto. Este tiene una tira rodeándole por bajo, con un pedazo saliente de ella, que llega á tapar hasta la nariz. Lanza y rodela por armas.

BASILIO II,

Emperador de Oriente: año 976.

Este y Constantino VIII eran hijos de Romano II, apellidado el Joven. Al subir Basilio al trono, despues de Juan Zinilgues, se encontró empeñado en la guerra con los búlgaros; pero á pesar de haber conseguido algunas ventajas nada pudo hacer para mejorar la suerte del imperio. Este caminaba á su total ruina. Los sucesores de Irene no habian conseguido que saliera de la postracion en que se encontraba, y aquella preponderancia de los primeros emperadores que abarcaron el Oriente con mano fuerte y poderosa no existia ya en los degenerados monarcas de Constantinopla.

El traje de este emperador nos le ofrece Ferrario de la manera siguiente: Túnica blanca, corta, con las mangas largas hasta el puño. Una coraza de escamas plateadas, ribeteadas de rojo, formando ondas bajo la cintura. Botines altos de tela de oro, enriquecidos con algunas piedras preciosas. Manto ó clámide como el de los romanos, de color morado. En la mano derecha tiene el cetro, que es una lanza corta como un baston y con el hierro á la parte del suelo. En la cabeza diadema de oro y pedrería, de la misma forma que un canastillo. Como pueden ver nuestros lectores en el núm. 4 de la lámina 13, la figura que haria este emperador, que sin duda quiso imitar á los antiguos romanos, no era ni muy digna ni muy agradable.

DAMA ITALIANA.

Siglo x.

Dice César Vecellio en su obra de trajes, que en Roma y en la mayor parte de Italia usaban las damas el traje que trasladamos desde su obra á la nuestra y que señalamos con el núm. 5 de la lámina 13.—Lleva, como se ve, un vestido muy largo, cuya falda remata en un adorno que parece de piel. El cuerpo de este traje es alto, y tiene una especie de cuello igual al adorno que presenta la falda. La manga es corta y ancha y del mismo género ó piel que el adorno ya citado. Esta manga es más estrecha por la parte del hombro que por la de la sangría del brazo, que es hasta donde llega, y enseña por consiguiente la manga blanca interior. Desde el cuello viene cruzada por el pecho y por la espalda una cadena con eslabones cuadrados. En la cabeza lleva un bonete con un penacho todo alrededor, formado de una tela que se llamaba *ormesino*, ondeada, y que forma como un plumaje. La parte baja del brazo la lleva descubierta y en ambos ostenta pulseras de pedrería.

DAMA FLORENTINA.

Siglo x.

En contraposicion de la vestimenta algo rara de la figura anterior, podemos presentar otro modelo de sencillez y tal vez de elegancia. Figúrense nuestros lectores á una jóven vestida con una túnica ó más bien una falda larga, blanca, sin adorno de ninguna especie, y que cae sobre una bota ó calzadillo cerrado, de color

de rosa. Un cuerpo casi plegado que parece tener un poco de faldeta, como si toda esta segunda prenda quisiese imitar una de las modernas chambras.

Un manto color amarillo claro le cuelga de los hombros, presentándolo escotado en redondo, y siguiendo el corte igual al que tiene el cuerpo del vestido. Este manto llega hasta el borde de la falda. El pelo le presenta casi todo subido de la frente hacia atrás, en donde se ve recogido á manera de rodete. Como se deduce de esta explicacion, nuestros lectores hallarán cuánta diferencia hay entre esta figura y la anterior; debiendo nosotros hacer presente desde luego que la dama florentina representa una jóven doncella y que la diferencia que entre ambos trajes existe puede provenir del diverso estado de cada una de ellas. En el grabado ó lámina de Ferrario de donde hemos tomado esta figura hay otra, que es la siguiente:

DONCELLA FLORENTINA.

Parece como aya de la jóven que acabamos de citar anteriormente. Su vestido, que es de un color de rosa claro, no está dividido en cuerpo y falda. Es una túnica entera algo plegada y sujeta con un cinturón ó ceñidor blanco. Lleva manto igual al de la otra figura, pero es de color azul. Y en la cabeza una toca blanca, lisa por la frente, pero larga por detrás, y que cae suelta por los lados y la espalda.

CABALLERO FLORENTINO.

La tercera figura que encontramos en la lámina de Ferrario es la de un jóven con el siguiente traje: calza casi justa á la pierna, de color de miel. Zapato negro, algo alto por arriba. Túnico no muy largo, amarillo, que sube cerrado al cuello y tiene despues una especie de capucha subida sobre el cogote, pero cuya punta cae detrás. El manto ó capa es poco más largo que el túnico y va sujeto sobre el pecho. En la cabeza un birrete ó gorra sencilla.

ELVIRA,

mujer de Bermudo II de Leon: año 984.

El esposo de esta reina, llamado Bermudo el *Gotoso*, subió al trono de Leon el año 982. La monarquía española se vió entonces reducida á la estrechez de los tiempos de Pelayo á causa de las victorias que sobre ella obtuvo el célebre Almanzor. Pocos dias bastaron para que quedara destruida la obra de tres siglos y para que Castilla, Leon y Galicia volvieran á ser dominadas por los árabes. El monge de Silos, historiador ó cronista de aquella época, dice que cesó el culto cristiano, fueron saqueadas las iglesias, hubo monasterios y palacios destruidos por el fuego, y los castillos, donde se ostentaban fuertes baluartes, fueron derruidos. Los monarcas y los caballeros buscaron su refugio natural en las montañas de Astúrias, y Bermudo, conducido en litera á causa de sus continuas dolencias, fué á Oviedo, á donde condujo los cuerpos de los Santos y de los reyes que habian sido sepultados en Leon. Allí logró formar un gran cuerpo de ejército y en el año 998 lo reune al del rey de Navarra y al del conde de Castilla y salvan los tres la independencia de la nacion española venciendo al poderoso Almanzor en la célebre batalla de Calatañazor.

Elvira, de quien vamos á dar la explicacion de su traje tomándolo de la lámina que dedicó á esta princesa el P. Florez en su obra *Las Reinas católicas*, no era la primera mujer de D. Bermudo. Antes estuvo casado con una señora llamada *Velasquita*, de la que tuvo una hija llamada Cristina. Doña Elvira le dió por hijos á Alfonso, que le sucedió en el trono, y á Teresa, que se metió monja despues de haber estado casada con Abdalla, rey moro de Toledo.

El traje con que presentamos á Elvira en la figura 6.^a de la lámina 13 consiste en una falda ó vestido interior claro, con manga estrecha. Encima un túnico ó vestido corto con manga, que ensancha desde su nacimiento en el hombro hasta la muñeca. Cuerpo ó justillo ceñido de tela diferente de la de los dos túnicos antedichos y que demuestra ser de tisú de oro. Este jubon baja hasta cubrir el vientre formando una gran onda por delante. En la cabeza toca cerrada, larga por detrás, con rostrillo ó armazon alrededor del rostro, con el canto dorado. De este rostrillo sale un aro tambien de oro que sube más alto que aquel y que en el centro tiene tres bolas no muy grandes. En el rededor de la caída de la toca, que como hemos dicho le baja á seguir la forma de una esclavina, tiene una franja ó adorno que debe ser dorado tambien como el ribete del rostrillo.

ROBERTO,

Rey de Francia: año 996.

En el año 987 habia tenido lugar la eleccion de Hugo Capeto para rey de Francia, y habia sido reconocido por los próceres y grandes de aquel reino como *el primero entre sus Pares*. De nada le sirvieron sus derechos á Cárlos de Lorena, hijo de Luis de Ultramar, porque el que lo era de Hugo el Grande se llevó en Noya todos los votos. De este Hugo Capeto, jefe de la tercera raza que iba á ocupar el trono de Francia, era hijo el Roberto cuya vestimenta vamos á describir.

Lleva túnico largo, de los llamados talares, con manga ancha. Alrededor de la orilla inferior una cenefa de oro, lo mismo que en el escote y en las boca-mangas. Manto parecido á una capa, con una franja ancha en todo su rededor. El pelo largo con barba y bigote.

Al tratar de este monarca en la cronología de los reyes de Francia ampliaremos su biografía, dando cuenta de una variacion que hubo en los trajes durante su reinado á consecuencia de su casamiento con la reina Constanza.

CONSTANZA,

mujer de Roberto de Francia.

Segun los historiadores, esta reina tuvo un carácter demasiado altanero y era caprichosa en extremo. Era hija de Guillermo Tallafarro, conde de Tolosa. Su hermosura sobrepujaba á la de la más hermosa dama francesa, y sin embargo la consideraron como la mujer más perversa de su siglo.

Ferrario dice que los datos recogidos para presentar su efigie marcan su traje con un túnico largo con manga ancha. En la cintura un cordon de oro que en cada punta tenia una borla. El manto ó capa es de color violado. En la cabeza una toca blanca, á modo de pañuelo, cuyas puntas van sujetas á los hombros despues de pasadas y cruzadas por debajo de la barba.

Este traje, que acabamos de explicar, debió ser estrictamente el señalado como de ceremonia, ó tomado de algun códice ó manuscrito en que estuviera retratada; porque si hemos de creer á varios historiadores, tan caprichosa como fué en carácter debió ser en las modas de sus trajes y adornos. Así se desprende del relato que hace Radulfo Glaber en una de sus crónicas ridiculizando las vestimentas de los caballeros que la acompañaron. Y para que nuestros lectores conozcan lo que sobre el particular se escribió, vamos á trasladar un párrafo de la crónica de Glaber. Dice así:

«Cuando el rey Roberto hubo tomado por mujer en Aquitania á la reina Constanza, se vieron la Francia y la Borgoña inundadas de una clase de gentes la más vana y la más ligera de todos los hombres. Su modo de vivir, sus trajes, sus armaduras, los arneses de sus caballos eran igualmente caprichosos; verdaderos histriones, cuya barba afeitada, los ridículos calzones y botines y todo el exterior mal compuesto, anunciaban el desarreglo de su alma; hombres sin fé, sin ley, sin pudor, cuyos contagiosos ejemplos corrompieron la nacion francesa, tan decente en otro tiempo, y la precipitaron en toda clase de desórdenes y picardías.»

Como por la explicacion del traje de esta reina se conoce desde luego su forma, que puede decirse no tiene ninguna, dejamos de presentar grabado alguno.

CAMALDULENSES.

Orden religiosa: año 997.

La orden religiosa de los llamados Camaldulenses fué fundada por San Romualdo el año 997 en los montes Apeninos, cerca de Arazo. Escogió para la fundacion de su convento un lugar escabroso llamado *Campo Maldoli*, de cuyas dos palabras se formó el nombre con que fueron conocidos los religiosos. Allí se edificó despues, en el año 1009, el monasterio que ha dado título á toda la orden. Les dió el Santo la regla de San Benito y un hábito todo blanco. La institucion fué aprobada en el año 1073 por el Papa Alexandro II.

El hábito, como puede verse en la figura núm. 3 del grabado 11, consistia en una túnica blanca de algun vuelo, con capucha, y la manga tan ancha de arriba como de abajo, seguida, sin manganeta. Esta túnica iba sujeta ó ceñida al cuerpo por medio de una faja no muy ancha. Encima un escapulario no muy ancho, blanco tambien. El zapato negro. La cabeza afeitada, dejándose un cerquillo de pelo no muy largo. En su principio usaban barba y bigote.

BOLESIAO EL GRANDE,

duque de Polonia: año 999.

Los naturales de la tierra polonesa eran conquistadores de oficio y no reconocian rey ni duque que los gobernase. Del Bósforo Cimerio salió un hombre llamado Leko, que dicen fué el primero que logró hacerse obedecer de aquellos indómitos conquistadores. Se estableció en Gnesne con el título de duque.

Algunos autores no señalan el primer rey hasta el año 1295; pero Trincado, en sus *Soberanos de Europa*, señala como el primer rey á Boleslao.

El traje con que nosotros le presentamos en la figura núm. 1 de la lámina 14 está tomado del que le marca su estatua, existente en la catedral de Posen.

Lleva calza ó braga; zapato alto con una espuela en él sujeta con correa, pero sin la pieza delantera llamada *guardapolvo*. Falda ó tonelete corto rematado en picos. El cuerpo va cubierto de una especie de colete ó ropilla que le cubre parte del vientre, pero cuya hechura es de corte recto. En la cintura lleva un adorno que hace efecto de cinturón, y otro adorno igual al borde inferior del colete. La manga ha de ser de algun justillo que llevara interior, porque es del mismo color que la calza. Sobre los hombros lleva una esclavina recta en su borde bajo, ó sea cortada horizontalmente, teniendo en el hombro una cortadura que forma un triángulo. Esta esclavina tiene una capucha redonda, la cual lleva echada sobre la cabeza. Encima de ella un casquete redondo y unido á él un círculo de oro en forma de corona rematado en flores de lis. En los hombros además se le ve un manto á la hechura de los romanos, colocado sobre el izquierdo y dejando descubierto el hombro derecho.

MOSEN BORRA,

bufon de Alonso V: año 999.

En tiempo de Alonso V se empezó á crear la verdadera ó primitiva nobleza de Castilla. Además, el día 1.º de Agosto, en la iglesia de Santa María de Oviedo, se reunieron las Córtes é hicieron cuarenta y ocho decretos que trataban de la disciplina de la Iglesia.

En esta época, sin que haya sido posible encontrar el por qué de su entrada en la corte, tan cerca del rey, dicen que existia un bufon que acompañaba siempre á D. Alonso, y que este se llamaba *Mosen Borra*. El traje que presentamos en el núm. 1 del grabado 12 es el de este bufon; está tomado de un grabado que se

publicó en una edicion moderna de la *Historia de España*, y además está confrontado con el que tiene su estatua colocada sobre su sepulcro, el cual se halla en los claustros de la catedral de Barcelona.

Tiene un túnico que le baja un poco de la rodilla, con mangas que rematan en mucho vuelo y formando ondas en toda su orilla. La tela de este túnico parece rameada. El cinturón debió ser en aquel tiempo lo que más caracterizara el empleo de bufón, puesto que de trecho en trecho tiene unas cadenas colgantes y en el remate de cada cadena hay una bola, que debía ser un cascabel. Lleva una esclavina formada de tiras, debiendo ser de distinto color cada tira. Además remata en tantos picos como tiras tiene, y en cada pico va colocado otro cascabel como los de la falda. El pelo lo muestra algo largo y en la cabeza un birrete ó gorra con vuelta armada en todo su contorno, y en la parte central del casco hay colocada derecha una gran flor de lis. La calza la tiene ceñida y el zapato ó botito remata en pico. No tiene barba ni bigote.

Antes de que lleguemos á la lista cronológica de los monarcas del décimo siglo, vamos á hacer una ligera descripción de algunas vestiduras que no han tenido cabida en el siglo anterior ni tampoco en el que nos ocupa, y cuyos apuntes debemos á una obra que se imprimió en Paris en 1837 y que no lleva nombre de autor alguno. Todas las figuras que presenta esta obra están tomadas de Biblias manuscritas de las diversas épocas; de las miniaturas que ostentan los manuscritos ó códices de las diferentes bibliotecas, y en especial de la que se llamó *del Rey*, y de retratos ó estatuas á las que concede la autenticidad necesaria para servir de norma respecto á sus vestiduras y adornos. Nosotros no podemos defraudar á nuestros lectores de esas notas y apuntes, ya que tambien procuramos presentar con toda verdad las figuras que acompañan á nuestro relato. Hé aquí un resumen de lo más notable que nos ofrece dicha publicacion en los siglos IX y X.

CANONIGO.

Epoca de Carlos el Calvo.

Tiene túnica talar azul, y encima un alba blanca que no le pasa casi de las rodillas, con mangas algo anchas. El alba tiene por la parte de delante unos adornos colorados, acompañados de unas cintas del mismo color, puestas de alto á bajo y no en el borde del alba. Ese adorno rojo se repite en las bocas mangas. Entre el alba y la túnica le asoman las puntas de una estola blanca, adornada con flecos. Encima de todo lleva una especie de manto cerrado por todos lados, al que dieron el nombre de casulla, pero que no se parecia en cosa alguna á las usadas hoy dia. Ese manto ó casulla, al sacar los brazos por bajo de ella, quedaba formando pliegues sobre la sangría del brazo. Además, esta casulla tenia capucha, que quedaba recogida en el cogote y espalda. El autor de la obra nos dice que las llevaban indiferentemente de color negro, rojo, amarillo ó violado.

SAJON FRANCÉS.

Epoca de Carlos el Calvo.

Damos el nombre de sajón francés á los hombres que de aquella raza se instalaron forzosamente en Francia bajo el reinado de Carlomagno, y tanto este pueblo como el de los normandos que se establecieron en aquella por su propia voluntad y por la fuerza de las armas, se diferenciaban de los franceses por sus vestiduras, y solamente los jefes se diferenciaban de los otros por la seda y demás adornos de sus trajes. El sajón de que íbamos haciendo mencion lleva al parecer las piernas al aire, resguardadas por una bota ó calza de tela oscura muy arrugada. Las túnicas son cortas, hasta encima de la rodilla, con manga hasta la muñeca, ceñidas al cuerpo por una faja ó venda de la misma tela que la túnica. El casco de hierro bruñido, rematado en punta por la parte alta.

NORMANDO.

De la misma época que el anterior.

Al revés de los sajones, estos pueblos llevaron la botita corta y el resto de la pantorrilla descubierto. La túnica no lo era en realidad, por cuanto llevaba dos cañones en su parte baja para meter las piernas, que

quedaban cubiertas hasta cerca de la rodilla. El cuerpo de esta prenda era justo, con mangas cortas, y el brazo iba cubierto con otra manga justa, que salía por bajo de la otra. El casco puntiagudo también como el de los sajones, sin visera y sin cogotera.

MONJA DE SAN COLOMBIANO ,

Siglo x.

Estas religiosas, que tenían su monasterio en *Lualu*, llevaban un hábito consistente en una túnica larga de lana blanca, con la manga ancha por la boca como de dos palmos. La ceñía al cuerpo una venda estrecha



Grabado 9.º

blanca. Toca de lino blanca, cerrada al cuello y plegada en redondo sobre los hombros, pecho y espalda. Otra toca, blanca también, á manera de velo corto, iba puesta suelta sobre la toca ajustada á la cabeza, y no era más larga tampoco que lo suficiente para venir á cubrir la otra.

ALDEANOS.

Siglos ix y x.

La primera figura que encontramos de la clase de pueblo en estos siglos tiene una especie de calzones azules que cubren hasta la rodilla. Encima lleva una túnica suelta de color claro, y corta, con la manga ancha y suelta también, mostrando debajo otra manga justa de color oscuro. En la cabeza una gorra ó birrete liso. Peal y abaraca acorreada.

La otra figura no lleva calzones y la túnica es un poco más larga, sujeta á la cintura. Abarca ó calzado con correas, las cuales le suben liadas en cruz hasta la pantorrilla. En la cabeza tiene un casquete de tela.

armado como si fuera un casco con cogotera. La manga de la túnica le llega hasta la muñeca y es del ancho de las que acostumbramos á llamar de hábito.

BENEDICTINO DE MONTE CASINO.

Tiene un hábito ceniciento y corto, pues se le ve algo del tobillo; en el pié lleva zapato algo puntiagudo, pero corto. La manga del hábito es de la anchura acostumbrada. Escapulario del mismo color y capucha grande sobre él, que parece estar abrochada sobre el pecho. El pelo largo por detrás, rapada en su centro superior la cabeza, y con pelo por encima de la frente formando cerquillo.

SEÑOR DE LA CORTE.

Epoca de Cárlos el Calvo.

Se le ve con calza justa de color azul, y unas ligas doradas atadas á la corva con el lazo hecho por la parte interior de la pierna. Peales que figuran de tela de oro rameada de rojo; plantilla ó suela de calzadillo con correas encarnadas, que suben hasta cerca de la pantorrilla lo mismo que el peal. Túnica blanca corta, con manga casi justa, con cenefa ó galon de oro en todo su borde inferior, en el escote y en las bocas mangas ó puño. La túnica tiene dos anchas tiras moradas, que le bajan desde los hombros, por delante bastante separadas la una de la otra. Cinturon de oro y pedrería, con puñal colgante en el centro delantero, y tahalí dorado, del que pende una espada romana. Clámide roja, anudada sobre el hombro derecho, galoneada de oro en todo su borde bajo. En la cabeza figura sujetarse el pelo con una cinta de oro, anudada atrás, pero se le ve otra tira de la misma cinta que nace del punto central de la otra, sobre la frente, y que por lo alto de la cabeza le va á parar al lazo antedicho.

DAMA DE LA CORTE.

Siglo ix.

Tiene túnica larga, roja, con una franja estrecha de oro al borde inferior. Otra túnica, un poco más corta, de color amarillo, y floreada, con ceñidor dorado, con cenefa estrecha de oro por abajo y por las boca-mangas; así como lleva dos tiras de oro y pedrería, que nacen en el escote y le bajan hasta la cintura por medio del pecho. Manto muy largo y grande, color de violeta, puesto en la cabeza, como el que se le pone á la imagen de la Virgen. Este manto tiene mucho vuelo, y lo lleva recogido sobre los brazos. Los zapatos son una especie de botitos negros, bordados de perlas.

OFICIAL

de Cárlos el Calvo.

Lleva calzadillo con peal oscuro y correas encarnadas, que todo junto sube hasta cerca de la pantorrilla. Enseña todos los dedos del pié entre la suela del calzadillo y el peal. Calzones encarnados hasta la pantorrilla, dejando ver la carne entre los calzones y el peal del calzado. El pantalon va cortado en el frente de la pierna desde la rodilla, y por bajo de esta van sujetos los pantalones con una cinta amarilla. Túnica verde, á la romana, con manga corta y guarnecida de galon estrecho de oro. Coraza de hierro, con caidas en la falda y en los hombros. Clámide roja, con galoncillo de oro, anudada sobre el hombro derecho. Escudo redondo y lanza con una banderola pequeña. Casco bacinete de hierro, con una rebaba que forma tres puntas salientes, una sobre la frente y una sobre cada oreja, con una cimera dorada en lo alto. El bigote parece exactamente el de un chino, no teniendo pelo alguno por el centro debajo de la nariz.



GUERRERO.

Siglo x.

Las piernas desnudas: calzadillo sin peal; pero las correas le suben cruzándose por la espinilla y pantorrilla hasta más arriba de la rodilla. Sayo ó sago corto, de color, con manga hasta la muñeca. Capucha de malla metida en la cabeza y extendida por la parte baja sobre los hombros. Casco puntiagudo, con borde de metal dorado. Arco saetero en la mano y carcax para llevar las flechas.

Otro guerrero se ve también de esta época sin túnica; pero lleva una especie de botarga de malla, que presenta de una pieza cuerpo, mangas y calzones. El largo de estos no le pasa de la rodilla: lleva como el otro calzadillo acorreado. El casco es puntiagudo como el otro; pero tiene una cogotera que le baja recta por ambos lados tomando la distancia de oreja á oreja. En la mano tiene un dardo arrojadizo.

DAMA NOBLE.

Epoca de Roberto I.

Falda larga blanca, que casi le arrastra, floreada de rojo; por bajo de ella muestra unos botitos de tela de oro, bordados de perlas. Una segunda túnica, amarilla, larga hasta la pantorrilla, guarnecida de oro y pedrería en su borde inferior: el cuerpo de esta segunda falda es alto y ceñido completamente al cuerpo, con manga larga que forma caída en la muñeca y casi termina como la de las moras, en punta: por debajo de esta manga se ve otra, justa al brazo, de la misma tela blanca floreada que la falda larga. Lleva dos cinturones: uno de ellos que le forma talle alto y otro que le viene por el bajo vientre; ambos son de oro, cuajados de pedrería preciosa. Un manto inmensamente grande le cae desde la cabeza hasta los piés, y aun le forma cola por detrás. Este manto es encarnado, con galon ancho de oro en todo su contorno: le lleva puesto sobre la cabeza, de manera que la cenefa de oro le ciñe por lo alto de la frente; luego le cae plegado sobre los hombros y desde allí le baja á los brazos, por ambos lados, algo recogido, quedando flotante el resto por detrás hasta tocar en el suelo.

Otra figura hay de dama principal, ó princesa, con el traje igual al que acabamos de describir; pero no lleva el manto. En su lugar se le ve una toca de color carmesí, festoneada también de oro y puesta en la cabeza como la otra lleva el manto; pero la caída no le pasa de medio brazo, viniendo á figurar como si llevase una mantilla espesa.

Tanto esta figura como la otra llevan collar de cuentas gordas, que imitan perlas. Asimismo en un tercer traje se ve una manga de las llamadas perdidas con remate cuadrado; pero que bajan cerradas hasta la sangría del brazo, y desde allí caen abiertas en línea recta.

SOBERANIAS DEL SIGLO X.**JEFES DE LA IGLESIA.**

NOMBRES.	NACIONALIDAD.	AÑOS.
Leon V.	Adreatino.	Año 903
Cristóforo.	De Roma.	903
Sergio III.	Idem.	904
Anastasio III.	Idem.	911
Laudó.	Sabino.	913
Juan X.	De Roma.	914
Leon VI.	Idem.	928
Estéban VIII.	Idem.	929

Juan XI.	Idem.	931
Leon VII.	Idem.	936
Estéban IX.	Alemania.	939
Marino ó Martino.	Roma.	942
Agapito II.	Idem.	946
Juan XII.	Idem.	956

Cisma llamado de Leon VIII.

Benedicto V.	De Roma.	Año 964
Juan XIII.	Idem.	965
Benedicto VI.	Idem.	972

El Antipapa Franco, llamado Bonifacio VII, el cual fué arrojado, antes de que se pasase un mes, del sólio Pontificio.

Domno II.	De Roma.	Año 974
Benedicto VII.	Idem.	975
Juan XIV.	Italia.	984
Juan XV.	Roma.	985
Gregorio V.	Alemania.	996

Cisma llamado de Juan XVI, obispo de Placencia, y de Crescencio. El emperador Othon mandó matar á Crescencio; y á Juan, que le sacaran los ojos y le cortaran las narices y las orejas.

Silvestre II.	De Francia.	»
-----------------------	---------------------	---

EMPERADORES DE ORIENTE.

Al empezar el siglo ocupaba el trono oriental Leon VI, llamado el Sábido ó el Filósofo, y el año 911 nos encontramos con seis emperadores á la vez; tales eran:

Alejandro.

Constantino VI.

Romano Lecapeno.

Cristóbal.

Estéban.

Y Constantino VII.

La verdadera sucesion ó eleccion de entre ellos la tuvo Constantino VII, bajo la tutela de Romano, marido de su madre; pero se declara emperador y asocia además al imperio á sus hijos, resultando así esa confusion de emperadores. Durante estos reinados continuó la guerra con los búlgaros. A poco los húngaros invaden el territorio de Oriente y aparecen los rusos en el mar Negro. Por último, fueron depuestos Romano y sus hijos y quedó al frente solamente Constantino VII.

Año 959.—*Romano II*, apellidado *el Joven*. Hijo de Constantino y de Elena. Venció á los sarracenos por medio de sus famosos generales, y en especial por Nicéforo, que le sucedió en el trono.

963.—*Nicéforo Focas*. Gran capitan y célebre por las victorias que consiguió sobre los musulmanes. Se casó con la viuda de Romano. Tramóse contra él una conspiracion, á cuyo frente figuraban su mujer y uno de los próceres. Los conjurados, guiados por la esposa de Focas, le asesinaron.

969.—*Juan Zimisgues*. Este fué el que en union de la mujer de Nicéforo armó la conjuracion contra su antecesor. Aunque era buen príncipe, dicen que murió envenenado.

976.—*Basilio II* y *Constantino VIII*, hermanos. Eran hijos de Romano II, y empeñados en la guerra de los búlgaros lograron vencerlos y aniquilarlos.

Al concluir el siglo x todavía ocupaban el trono.

REYES DE ASTURIAS Y LEON.

Segun hemos dejado señalado en la cronología del siglo anterior, imperaba en estos reinos *Alfonso el Grande*, célebre por sus victorias sobre los moros. Ya hemos señalado tambien que se le rebeló su hijo don García, en quien abdicó, por último, el año 910.

Año 910.—*García I.* Hijo de Alonso y de Ximena. Este fué el que se apoderó de la mayor parte de la Castilla y estableció Condes en ella. Fué solo rey de Leon, como diremos ahora.

914.—*Ordoño II.* Hijo de Alfonso tambien. Cuando murió su padre obtuvo la Galicia y parte del Portugal, mientras que García mandaba en Leon y Fruela en las Astúrias. Al saber Ordoño la muerte de su hermano D. García, que falleció sin sucesion, parte para Leon, en donde es reconocido como rey, y en donde establece su córte. Desde esta época dice un historiador que data el llamarse *Reyes de Leon*; pero si esto fuera así, no sabemos con qué título reinaria D. García, que era exclusivamente rey de Leon.

Como hemos dado ya noticias de este monarca al describir el traje que tiene su estatua en la catedral de Leon, repetiremos únicamente que tuvo por mujeres á Munnia Elvira, á Argonta y á doña Sancha, infanta de Navarra; y que de los hijos que tuvo solo le sobrevivieron Alfonso y Ramiro, los cuales, aunque llegaron á reinar despues, no sucedieron á su padre.

923.—*Fruela II.* Antes de pasar adelante haremos notar que unos historiadores le llaman *Fruela* y otros *Froila*; que aunque pudieran pronunciarse ambos nombres de la misma manera, no están escritos, sin embargo, del mismo modo. Lo mismo pasa con las mujeres á quienes vemos nombradas *Munnias*; pues estas se ven citadas igualmente con el nombre de *Nuñas*.

D. Fruela reinó trece meses tiranizando á sus súbditos, y tan cruel como fué con ellos, tan inepto se mostró para regirlos. Tuvo por mujer á otra Munnia, y fueron sus hijos Ordoño, Alfonso y Ramiro, que estuvieron excluidos de la corona.

924.—*Alfonso IV.* Hijo de Ordoño II. Estaba casado con Urraca Ximena, hija de Sancho I de Navarra, la cual falleció en 926, y fué tanto lo que sintió su muerte, que abdicó en su hermano Ramiro y se retiró al monasterio de Sahagun. Por esta razon algunos le apellidaban *El Monge*.

931.—*Ramiro II.* Uno de los reyes [más célebres de Leon, y del que ya hemos hablado anteriormente al describir su traje.

950.—*Ordoño III.* Hijo del anterior y de su esposa Urraca. Casó con otra doña Urraca, hija de Fernan Gonzalez, conde de Castilla, y la repudia en 952 para casarse con Elvira. En 953 gana á Lisboa y arrasa todas sus fortificaciones. En 955 enferma en Zamora y muere al poco tiempo.

955.—*Sancho I, el Gordo.* Era hijo de Ramiro II y de Teresa Florentina. Los nobles le obligaron á dejar el trono y á retirarse á Navarra.

Entonces entró á reinar *Ordoño el Malo*, que era hijo de Alfonso IV.

Los reyes de Navarra y Abderraman protegen á Sancho y le colocan otra vez sobre el trono.

En 961 habia casado este con Teresa, hija del conde de Monzon, en la cual tuvo á Ramiro, á Urraca y á Ermesinda. En 967 muere envenenado por el conde Gonzalez, á quien acababa de perdonar la vida.

967.—*Ramiro III.* Hijo del anterior: entró á reinar de cinco años bajo la tutela de su madre y de varios nobles. Estuvo casado con Urraca, de la que no tuvo hijos.

982.—*Bermudo II, el Gotoso.* Era hijo de Ordoño III y de su segunda mujer. Pierde á Leon y los moros le ganan muchas plazas. En 998 se une al rey de Navarra y al conde de Castilla y ganan la célebre batalla de Calatañazor, en que quedó derrotado *Almanzor*, el guerrero árabe que tantas veces le habia derrotado. Estuvo casado con Velasquita, de la que tuvo una hija llamada Cristina; y despues casó con Elvira, que le dió á Alfonso, su sucesor, y á Teresa, que habiendo estado casada con Abdalla, rey moro de Toledo, se metió despues en un convento.

999.—*Alfonso V.* Subió al trono á la edad de cinco años, bajo la tutela de su madre y del conde Melanda,

con cuya hija Elvira se casó en 1014. Esta murió en 1052. El año 1016 reedificó á Leon, arrasada por Almanzor.

Al empezar la cronología de los reyes de Leon en el siglo venidero, hablaremos más extensamente de este monarca.

REYES DE ARAGON.

905.—*Sancho Ceson (Abarca)*. Ya hemos dicho que un caballero llamado Guevara fué el que cuidó de él desde que le sacaron del vientre de su madre, y lo presentó á los nobles durante el interregno. En 907 venció á los moros delante de Pamplona. Casó con doña Toda. Dicen que se retiró en 919 al monasterio de Leire y que dejó el mando de las tropas á su hijo D. García. Murió en 925, segun Larripa, y segun Moret en 926.

El árbol genealógico de los reyes de Aragon, y del cual hemos hecho mencion en otra parte de nuestra obra, pone á continuacion del reinado de Sancho Abarca la nota siguiente:

«Aquí empiezan los reyes de Aragon, título que tenian ya por el tiempo de los romanos y los godos, con »reino ó principado aparte. Briz, Vivar, el arzobispo Marca, Pellicer y Larripa, Zurita, Viciana y el rey don »Jaime suprimen tres reyes, y principian en Iñigo Arista el reino de Aragon. Blancas, Briz, Carrillo, Marca, »Montemayor y Larripa atribuyen este título á este primer Sancho Ceson, y Moret á *D. García I, Abarca*. »El arzobispo D. Rodrigo, Fabricio, Marineo Sículo, Garibay, Beuter, Sandoval, Mariana y Ogenardo, á »*D. Ramiro I el Cristianísimo*. Zurita y Viciana llevan otra cuenta de los reyes de Aragon. Dice D. Jaime »que ha habido catorce reyes hasta él, y de aquí el designar como primero á Iñigo Arista.»

En el árbol genealógico citado vemos que D. Sancho, además de su sucesor D. García, tuvo cuatro hijas:

- 1.^a—Doña Urraca, que casó con D. Alfonso IV de Leon.
- 2.^a—Doña María, que casó con Seniofredo ó Sinofredo, conde de Barcelona.
- 3.^a—Doña Teresa, casada con D. Ramiro II de Leon.
- 4.^a—Doña Velasquita, casada con Nuño, conde de Vizcaya.

926.—*D. García I (Abarca Ceson)*. Considerado, como hemos dicho antes, como segundo rey. Casó con doña Teresa Galindo de Galindez, y dejó el reino por los años 969, entrando á sucederle en él Sancho II Garcés ó García.

966 ó 969.—*Sancho II, Garcés (Abarca Galindo)*. Casa con doña Urraca Fernandez y muere en 990. Tuvo por hijos á D. Ramiro, que murió antes que sus padres; á D. García, que le sucedió, y á D. Gonzalo, que tambien murió en vida de su padre.

990.—*D. García II (Abarca)*, apellidado *El Tembloso*. Casó con doña Gimena. En este rey termina el apellido *Abarca*.

1000.—*D. Sancho III (Garcés)*. Conocido más generalmente con el nombre de *Sancho el Mayor*. Casó dos veces. La primera con doña Caya ó Gaya, señora de Aybar. La segunda con doña Munia ó Nuña, á quien otros llaman doña Mayor, ó Geloida ó Geloira, hija de D. Sancho, conde de Castilla. Hay quien asegura que doña Gaya no fué esposa legítima. De ella tuvo á D. Ramiro, que le sucedió en Aragon. De la otra mujer tuvo á D. García, D. Fernando y D. Gonzalo. Se tituló tambien rey de Pamplona. Se apellidó *Aragon*, y de aquí tal vez proceda el error de tomarlo como el primer rey de este Estado.

REYES DE NAVARRA.

La cronología de estos monarcas nos señala los mismos reyes de Aragon en este siglo, por cuanto todos ellos se titularon reyes de Pamplona. Los historiadores navarros hacen caso omiso del reino de Aragon en su *Catálogo Real*, y hasta el reinado de D. Ramiro, hijo de Sancho el Mayor, no conceden los monarcas aragoneses.

CONDES DE BARCELONA.

Año 906.—*Vifredo II*. Hijo del de igual nombre, apellidado el Velloso, y de Vinidilde ó Bruenilde. Aunque estuvo casado, murió en 913 sin dejar hijos de su mujer Garsinda.

913.—*Miron*, hermano del anterior. Casó con Ave, de la que tuvo tres hijos: Seniofredo, que le sucedió; Oliva, por sobrenombre Cadreta, conde de Cerdaña, y otro Miron, conde de Gerona.

928.—*Seniofredo* ó Sunifredo. Casado con Adelaida, de la que no tuvo sucesion.

967.—*Borrell*. Conde de Urgel é hijo del conde Suniano ó Suñer. Casó primeramente con Leutgarda, que le dió á Ramon, su sucesor, y á Armengol, conde de Urgel. De la segunda, llamada Aimerudis ó Ermen-guth, tuvo una hija llamada *Aldría*, y además dos hijas naturales.

993.—*Ramon Borrell*, hijo del anterior. Habia nacido en 972, y murió en 1017 queriendo evitar las correrías de los moros. De María, hija de un señor llamado Rodrigo, tuvo una hija. Muerta María, pasó á segundas nupcias con Ermesinda, hija de Roger, conde de Carcasona, en 1001. De esta dejó un hijo de corta edad llamado Berenguer Ramon. Además dos hijas: Estebaneta, esposa de García III, rey de Navarra, y otra que casó con Roger de Normandía.

REYES DE FRANCIA.

A principios del décimo siglo está dividido el reino entre Eudes y Cárlos el Simple.

Año 922.—*Roberto I*. Duque de Francia. Fué elegido por los llamados revoltosos y coronado en la iglesia de San Remigio; pero fué muerto por su rival en una batalla dada en 933 cerca de Soissons. Despues de la muerte de Roberto pretendieron la corona Hugo el Grande, su hijo y Raul, cuñado de Hugo, quedando este últimamente dueño del trono de Francia.

923.—*Raul* ó *Rodolfo*. Duque de Borgoña, hijo de Ricardo el Justiciero: elegido por las intrigas de su cuñado Hugo, y coronado en Soissons con su mujer Emma. A su muerte hubo una especie de interregno, hasta que los franceses suplicaron al rey de Inglaterra permitiese volver á Francia á Luis, llamado el de Ultramar, para colocarle en el trono.

936.—*Luis IV*. Hijo de Cárlos el Simple y de Ogiva. Le pusieron el sobrenombre de *el de Ultramar*, porque venia de Inglaterra, donde se habia criado. Llegado á Francia fué coronado en Laon á 19 de Junio, á los 16 años de edad. Empeñado en luchas con los descontentos y poco afortunado en las batallas, se vió obligado á retirarse á Borgoña, que le permaneció fiel, hasta que los jefes rebeldes se sometieron. Estuvo casado con Gerberga, hermana del emperador Othon I.

934.—*Lothario*. Hijo del anterior; nacido en 941: asociado á su padre desde el 952. Fué coronado por el obispo Artaldo en 12 de Noviembre. Habiendo hecho un viaje á Roma en 963 le elevaron los romanos á la dignidad imperial.

En 966 casó con Emma, hija de Lothario, rey de Italia, de la que tuvo á su sucesor.

986.—*Luis V, el Desidioso*. Hijo del anterior. Murió sin sucesion, y acaba con él la raza carlovingia.

987.—*Hugo Capeto*. Llamado en latin *Capito*, no se sabe si por su mucha cabeza, como dicen algunos, ó segun otros, por una especie de caperuza que fué el primero en usar. Era hijo del llamado Hugo el Grande, y su eleccion tuvo lugar en Noya, reconociéndole como el primero entre todos los próceres ó pares de Francia. Antes de morir tuvo la suerte de hacer ungir á su hijo Roberto para que le sucediera en el trono.

996.—*Roberto II*. Nacido en Orleans en 970 de Hugo Capeto y Adelaida. Fué educado por el célebre Gerbert en la escuela de Reims. Casó con Berta, viuda de Eudes, conde de Blois. Era prima suya. Suscitóse una gran cuestion por la validez de este matrimonio, despues de haber tenido cuatro hijos, por juzgarle de aquellos en que no podian dispensarse los grados de parentesco. El matrimonio fué declarado nulo. Roberto se negó á

separarse de Berta y fué excomulgado. Viéndose por este anatema abandonado de todos, tuvo por fin que separarse de su mujer.

En 998 casó con Constanza, hija de Guillermo Tallaferro, conde de Tolosa, la más hermosa y también la más perversa de las mujeres de su siglo; aunque si hemos de juzgar por lo que leemos en algunos historiadores, el calificativo de *perversa* se lo aplicaron porque llevó á Francia modas caprichosas en trajes y adornos, sucediendo así lo que en otra circunstancia con los zapatos de punta, que lanzaron anatemas contra los que los llevaron, como si la conciencia, la religión ó el bueno y mal corazón estuviesen encerrados en la punta más ó ménos larga de una bota. Véase, pues, lo que respecto á esta reina dice el cronista Rodolfo Glaber.

«Cuando el rey Roberto hubo tomado por mujer en Aquitania á la reina Constanza, se vieron la Francia y »la Borgoña inundadas de una clase de gentes la más vana, la más ligera de todos los hombres. Su modo de »vivir, sus trajes, sus armaduras, los arneses de sus caballos eran igualmente caprichosos; verdaderos histri- »nes, cuya barba afeitada, los ridículos calzones y botines, y todo el exterior mal compuesto, anunciaban el »desarreglo de su alma; hombres sin fé, sin ley, sin pudor, cuyos contagiosos ejemplos corrompieron la nación »francesa, tan decente en otro tiempo, y la precipitaron en toda clase de desórdenes y picardías.»

Véase como tenemos razón cuando antes de transcribir ese párrafo hemos dicho que por la variación ó capricho de los trajes juzgaban el grado de bondad de las personas que los usaban. Por presentarse con la barba afeitada llama histriónes á los caballeros que acompañaron á Constanza, y porque llevaban calzones y botines debían tener un alma perversa. Y á fé que no era ocasión de decir que Francia era decente, cuando no estaba tan distante el envenenamiento de Luis V y el casamiento con una parienta inmediata del mismo rey Roberto. Acaso la animadversión á Constanza nació de la altivez que demostró y de la ambición que tenía. De este matrimonio nacieron Enrique, que subió al trono de Francia, y Roberto, á quien se dió el ducado de Borgoña.

Al terminar el siglo aun ocupaba el trono Roberto II.

EMPERADORES DE ALEMANIA.

Dos listas de monarcas nos encontramos al tratar de estos Estados, confundidas ambas con la denominación en unos de Imperio de Alemania, y en otros con la de Germania. Véase la primera, presentada en este sentido:

Berengario ó Berenguer, en 916. Muere en 924 y no vuelve á haber emperadores hasta
 Othon I, el Grande, en 962.
 Othon II, en 973.
 Othon III, rey, en 983.
 Idem, emperador, en 996.

En la otra lista, ó sea en el llamado imperio de Germania, nos hallamos con que Berengario ó Berenguer I reinaba desde el 888.

En 922 nos encontramos con Rodolfo, rey de la Borgoña, que deja el trono en 926.

En 926 á Hugo, rey de Provenza, hijo de Tibaldo, conde de Arlés.

En 945 á Lotario, hijo de Hugo y de Ada, asociado al trono de Italia desde el 931, y que dicen que solo se llamó rey y no emperador. Murió envenenado y fué enterrado en Milán. Había estado casado con Adelaida, hija de Rodolfo II, rey de Borgoña, de la que tuvo á Emma, que casó en 966 con Lotario, rey de Francia.

En 950 hallamos un Berenguer II, hijo de Adalberto.

En otros historiadores hallamos á Arnulfo imperando en Alemania desde antes del año 896, por cuanto se dice que en este año, al hacer una expedición á Italia, recibió el juramento á los romanos. Vemos despues envenenado á este príncipe, ó narcotizado de mala manera, puesto que despues de beber la pócima arrastró aun por espacio de tres años una vida lánguida y enfermiza. Dejó el título de rey de Germania á su hijo Luis en 899.

THE HISTORY OF THE UNITED STATES

The history of the United States is a complex and multifaceted story that spans centuries. It begins with the early Native American civilizations, such as the Mayans, Aztecs, and Incas, who built sophisticated societies in the Americas. The arrival of European explorers in the late 15th century marked the beginning of a new era, as they sought to establish trade routes and colonies. The United States was founded in 1776, and its early years were characterized by a struggle for independence and the establishment of a new government.

The American Revolution (1775-1783) was a pivotal moment in the nation's history, as the colonies fought for their right to self-governance. The signing of the Declaration of Independence in 1776 and the subsequent adoption of the Constitution in 1787 laid the foundation for the United States as a democratic republic. The early years of the nation were marked by westward expansion and the growth of a diverse population.

The 19th century was a period of rapid growth and change for the United States. The Industrial Revolution brought about significant technological advancements and economic development. However, it also led to social inequalities and the rise of the abolitionist movement. The Civil War (1861-1865) was a defining moment in the nation's history, as it resolved the issue of slavery and preserved the Union.

The 20th century was a time of global conflict and social progress. The United States emerged as a superpower after World War II, and its influence was felt around the world. The civil rights movement of the 1950s and 1960s led to significant social and political changes, including the passage of the Civil Rights Act of 1964. The Vietnam War (1955-1975) and the Watergate scandal (1972-1974) were major events that shaped the nation's history.

The 21st century has been a period of rapid technological advancement and global interconnectedness. The United States has continued to play a leading role in the world, facing new challenges such as terrorism, climate change, and economic inequality. The 2008 financial crisis and the election of Barack Obama in 2008 were significant events that marked the beginning of a new era in the nation's history.

BASES DE LA PUBLICACION.

La *Etnologia Europea* se publica por entregas semanales de 16 páginas, folio mayor prolongado, de esmeradísima impresion y papel superior.

Constará de cien entregas, formando cuatro tomos.

La acompañarán cien láminas tiradas aparte, y en cada una de ellas irán seis figuras para dar á conocer los trajes de los personajes que en el texto se citan.

En cincuenta láminas, igualmente aparte, daremos las armas, banderas y escudos de que se haga mencion en la obra; cien grabados en madera irán intercalados en el texto, llevando cincuenta de ellos tres figuras y dos los otros cincuenta; finalmente, cien letras de adorno destinadas para principio de capítulo ostentarán otra figura histórica cada una cuyo traje se describa.

De manera que la obra contendrá nuevecientas cincuenta figuras de personajes históricos, además de la explicacion del traje de otras muchas cuya sencillez no necesita presentarlas en grabado. Y respecto al número de banderas y escudos de armas, ninguna de las láminas contendrá ménos de diez de estos objetos.

Como las entregas serán ciento y las láminas que daremos serán ciento cincuenta, irán acompañadas las de número impar de una lámina de figura, y las de número par se repartirán con una lámina de figuras y otra de escudos ó banderas, repartiéndose con la última entrega de la obra cuatro magnificas portadas cromo-litografiadas para los respectivos tomos, regalo que hacemos á los suscritores.

A pesar del costo de la publicacion, para la cual no omitimos desembolso de ninguna especie, el precio de la suscripcion será el siguiente: **4 rs.** entrega con láminas en negro y **8 rs.** en color, en la Península; **200 reis** en negro y **400** en color, en Portugal; **5 rs.** en negro y **10 rs.** en color en el extranjero, y **8** y **16** en Ultramar.

Se admiten suscripciones á la *Etnologia Europea* en

MADRID.—En casa de los editores Elizalde y Llano, Mayor, 106, entresuelo; Atocha, 17; Capellanes, 1, principal derecha, y en las principales librerías.

PROVINCIAS.—En casa de los corresponsales de la referida Casa editorial, ó remitiendo directamente á los editores, en libranza ó letra de fácil cobro, el importe adelantado de cinco entregas en carta certificada.

EXTRANJERO.—En casa de los Sres. M. Emile Mellier, rue Leguier, núm. 17.—París.

M. Amyot, rue de la Paix.—París.

M. Bailliere, Tindall, and Cox, 20, King William Street-Strand.—Londres.

M. Brockhaus.—Leipzig.

M. Silva Junior.—Lisboa.

M. Bocca.—Turin.

M. Mayoles.—Bruselas.

NOTA. No se servirá pedido alguno cuyo importe no se pague adelantado.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Ponemos en conocimiento de todos nuestros corresponsales que D. Ramon Caballer que se titula viajero de esta casa, hace tiempo cesó de serlo en virtud de su mal comportamiento, por lo que les rogamos encarecidamente no le entreguen cantidad ni material alguno por cuenta nuestra, no garantizando las estafas que cometa.